



Historia de la iglesia: ¿Qué paso después de los apóstoles?

I. Introducción

¿Por qué estudiar historia de la Iglesia?

Estudiar la historia de la iglesia no es como estudiar historia en general, es estudiar nuestra historia, como ha llegado el evangelio hacia nosotros hoy.

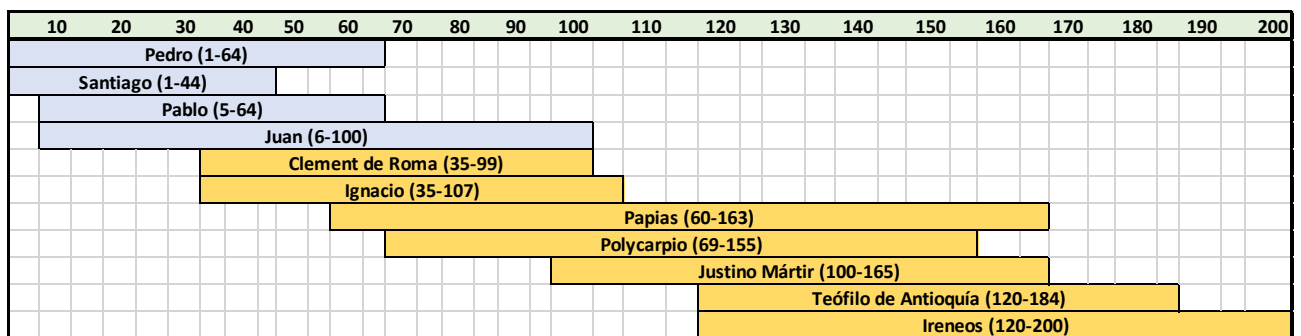
1. Como llego el evangelio hacia nosotros
2. Aprendemos de nuestros hermanos en el pasado
3. Muchos dilemas actuales son repeticiones de lo que ya pasó en el pasado, la historia se repite
4. Vemos Dios trabajando en la historia, en diferentes generaciones.

I. Los Apóstoles pone ancianos (obispos) y diáconos en las iglesias

En la narrativa del nuevo testamento vemos que los apostoles instalan anciano (obien obispos) y diaconos. Estos serian los que seguirán llevando las iglesias a las siguientes generaciones. Vea por ejemplo Tito 1:5-7, Hechos 20:28, 1 Timoteo 3:1-7, 1 Pedro 5:1-4.

II. Despues de los apostoles

En la siguiente table vemos nombres de algunos obispos promintes despues de la muerte de los apostoles.



Juan fue el ultimo de los apostoles a quedar en vida y fallecion al rededor del año 100. Aun en el tiempo de los apostoles tenemos a Clemente que surge como un obispo lider en Roma.

Clemente de Roma (35-99)

- Es mencionado en Filipenses 4:3
- Era anciano de Roma
- Envía carta a los hermanos en corintios
- Al parecer la iglesia en Corintios seguia con problemas
- Clemente habla sobre la estructura de la iglesia: (1 Carta de Clemente a los Corintios capitulo 42) Los Apóstoles nos evangelizaron en nombre del Señor Jesucristo; Jesucristo en nombre de Dios. Porque Cristo fue enviado por Dios y los Apóstoles por Cristo, y lo uno y lo otro se hizo ordenadamente por la voluntad de Dios. Así, pues, habiendo recibido sus encargos, convencidos ciertamente por la resurrección de nuestro Señor Jesucristo, y confirmados en la fe por la palabra de Dios, con la plenitud del Espíritu Santo y con toda seguridad, se diseminaron, anunciando que iba a llegar el reino de Dios. Predicando, pues, por las regiones y las ciudades, habiendo obtenido sus primicias por el Espíritu, instituyeron Obispos y Diáconos para aquellos que debían creer. Ni esto se hizo como cosa nueva; mucho



La Historia de la Iglesia

tiempo antes se había escrito ya de los Obispos y de los Diáconos. Dice, pues, así la Escritura en algún lugar: Constituiré Obispos de ellos en la justicia, y Diáconos de ellos en la fe.

El problem en Corintos: (1 Carta de Clemente a los Corintios capitulo 47) Cosa fea es, queridos, cosa muy fea e indigna de una sociedad cristiana, el oír que la fuertísima y antigua Iglesia de los Corintios, por motivo de unos hombres cualesquiera, haya promovido sedición contra sus Presbíteros. Y la noticia de esto no sólo ha llegado hasta nosotros, sino también hasta a aquellos que están lejos de nosotros por su fe y por sus opiniones; de modo, que por vuestras imprudencias, hasta es blasfemado el nombre de Dios y aún se crea para vosotros un grave peligro.

Ignacio (35-107)

- Discipulo del apóstol Juan
- Obispo de Antioquía (Siria)
- "Cuanto más cerca está la espada, más cerca está el Señor"
- Escribio 7 cartas defendiendo la fe
- Detenido y llevado a Roma para ser martirizado, muerto pos los leones
- Tenia un alto estima para lo que era el cargo de los obispos

Policarpo de Esmirna (Turquia)

- Escribió una epístola a los filipenses, La iglesia necesitaba disciplina
- Con la epístola a los filipenses el ataca a las herejias:
 - En el Capítulo 7, Policarpo exhorta a los filipenses a rechazar varias doctrinas heréticas. Por ejemplo, ataca el docetismo, la creencia de que Jesús no apareció en la Tierra en la carne, citando la Primera Epístola de Juan: ("Porque el que no confiesa que Jesucristo ha venido en la carne, es un anticristo"). [1 Juan 4: 3] También ataca a personas no identificadas que afirman que "no hay resurrección ni juicio", llamándolos "el primogénito de Satanás" (Pol. Phil. 7.1).
- Después de huir de los romanos, al final dejo de huir y fue atrapado por los soldados romanos
- Dijo en su juicio: *¿llevo 86 años sirviéndole, y ningún mal me ha hecho, como he de maldecir a mi rey que me salvo?*
- Fue echado al fuego.

La expansión de la iglesia

Es difícil calcular a qué número habían llegado los cristia-nos en el segundo siglo, pero podemos ver por documentos históricos algunos datos sobre el número de países donde actuaban, y por algunas expresiones de escritores de aquel tiempo, podemos inferir que el crecimiento numérico era asombroso.

En Asia, vemos que aun en Judea reaparecen los cristianos después de la tremenda desolación que sufrió el país (destrucción de Jerusalén año 70). Muchos de los miembros de la iglesia que habían huido a Pella (hoy en día Jordania), regresaron a Jerusalén, reconstruida en parte, con el nombre de Elía Capitolina, y allí los hallamos actuando bajo el cuidado pastoral de un tal Simeón, que se cree era pariente del Señor. En Cesárea, ciudad situada en Samaria, floreció por varios siglos una próspera comunidad cristiana. En Siria, Asia Menor (Turquia), Galacia (Turquia), y Mesopotamia (



La Historia de la Iglesia

Irak, Siria), eran numerosísimas las iglesias dispersas por todas las ciudades y aldeas. Hay también indicios de vida cristiana en Persia, Partía (Iran), y Bactriana (Afganistán). Poco tiempo después vemos que el evangelio había llegado hasta Armenia, Arabia, y hasta algunas provincias de la India.

En África, fue Egipto el primer país que tuvo conocimiento del evangelio. Se atribuye a San Marcos la fundación de la iglesia de Alejandría, la cual llegó a ser un poderoso baluarte espiritual en aquella ciudad culta y famosa. De Egipto, el evangelio pasó a la Cirenaica (Libia) y a Etiopía. En Cartago (actual Túnez) y regiones circunvecinas sabemos, por las obras de Tertuliano, que en la segunda mitad del siglo segundo, el número de cristianos era considerable. Los paganos llegaron a alarmarse al ver cuan rápidamente ganaban prosélitos en todas las clases sociales, tanto en los centros de población como en el campo.

En Europa, las persecuciones de Nerón y Domiciano favorecieron indirectamente la propagación del cristianismo. Los que huyeron de Roma buscaron asilos seguros, no cesaban de sembrar la palabra, y por todas partes ésta crecía y fructificaba. En Italia, las congregaciones eran innumerables. En España había también iglesias. En Francia, sabemos que había iglesias pues ya en el año 177 se levantó una violenta persecución contra las de Lyon y Viena. En Alemania y Bretaña se hallan cristianos a mediados del segundo siglo. En las regiones donde habían trabajado los apóstoles, siguen prosperando las iglesias; en Atenas, Filipos, Tesalónica, Esmirna, etc.

Conclusión

Ha transcurrido tan sólo poco más de medio siglo desde que los discípulos recibieron la gloriosa misión de ser testigos de Cristo en el mundo. Entramos ahora en el segundo siglo de nuestra era. Los primeros combatientes cristianos descansan ya de sus trabajos, y sus descendientes espirituales se aprestan para la lucha, dispuestos a seguir dando testimonio de lo que Cristo hizo por medio de su muerte y resurrección, y de lo que hace en el corazón de todos aquellos que le reciben con fe.